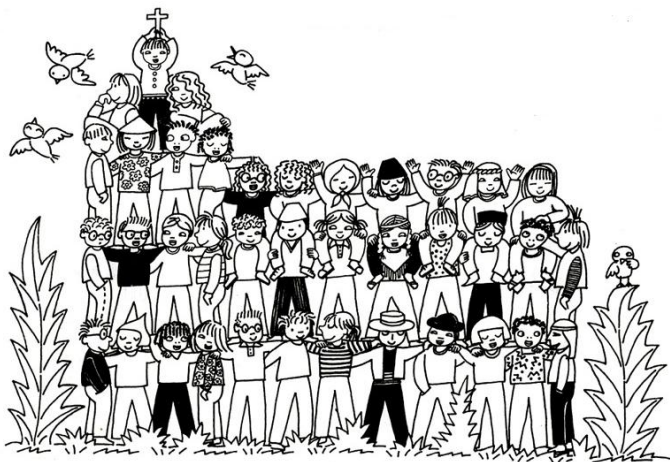


Ficha N° 3

“Imprimir un nuevo dinamismo comunitario y misionero a la Iglesia”



SUGERENCIAS PARA TRABAJAR LA FICHA

- Canto inicial:
- Iniciar el encuentro haciendo invocando al Espíritu Santo, pidiéndole que Él oriente nuestro encuentro y nos ayude a descubrir el querer de Dios para nuestro presente en la Iglesia al servicio de la humanidad.

- **PRIMER MOMENTO: 15 minutos**

El facilitador del Taller, introduce el trabajo invitando a leer en voz alta los siguientes carteles que deberán estar expuestos en la sala:

“¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo!”

“Los Discípulos del Señor son llamados a dar testimonio de una pertenencia evangelizadora de manera siempre nueva”.

“La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación, con la carne de los otros””

En plenario, invita a los participantes a comentar los carteles.

- *¿qué reacciones nos provocan estas frases?*

Luego de escuchar algunas reacciones y para compartir mejor, el facilitador invita a constituirse en tríos en la misma sala, para ello una persona hace de centro y las que están a su derecha y a su izquierda giran sus sillas hasta mirarse a la cara.

Leer y comentar el evangelio de Juan 1,14:

“Y la Palabra se hizo carne, puso su tienda entre nosotros”

- ¿Qué relación vemos entre el texto de Juan y las frases en los carteles?
- ¿Cuál de las frases nos llamó más la atención?

Pasados unos 15 minutos, el facilitador invita a profundizar la reflexión, apoyándose en los siguientes contenidos (nos quedamos en los mismo “tríos”)

SEGUNDO MOMENTO: 30 minutos

En la *Evangelii gaudium* N° 88, el Papa Francisco nos dice: “El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura”.

Continúa la *Evangelii gaudium* en el N° 92: “Precisamente en esta época, y también allí donde son un “pequeño rebaño” (*Lc 12,32*), los Discípulos del Señor son llamados a vivir como comunidad que sea sal de la tierra y luz del mundo (cf. *Mt 5,13-16*). Son llamados a dar testimonio de una pertenencia evangelizadora de manera siempre nueva. ¡No nos dejemos robar la comunidad!”

PARA LA REFLEXIÓN: Desde una fuerte experiencia de fraternidad en nuestras comunidades, surge el deseo de comunicar a otros la Buena Noticia de Jesús.

Nos preguntamos y compartimos: Teniendo en cuenta lo conversado ayer, en el sector en el cual vivo ¿en qué ambientes territoriales y sociales (“periferias existenciales”) crees que están ausentes nuestra presencia y misión de Discípulos Misioneros de Jesús? (Barrios, escuelas, hospitales, fábricas, otros lugares de trabajo, clubes deportivos, lugares de diversión, etc.)

EG 120: La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos « discípulos » y « misioneros », sino que somos siempre « discípulos misioneros ». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: « ¡Hemos encontrado al Mesías! » (*Jn 1,41*).

TERCER MOMENTO: 20 minutos

Iluminados por la Palabra de Dios e interpelados por la realidad que hemos compartido: ¿Qué **modo** de presencia (actitudes) y qué **acciones** pastorales creemos que tenemos que realizar para hacer vida el Evangelio de Jesús y su propuesta del Reino?

Cada uno anota en su cuaderno las actitudes y acciones que considera necesarias y que se compromete a ir intentando vivir con audacia y alegría.

CUARTO MOMENTO: 20 minutos

CELEBRACIÓN:

- Preparamos un pequeño altar con la Palabra de Dios y el Niño Jesús, sobre imágenes de diarios y revistas que muestren la realidad.
- Cantamos el Aleluya, proclamamos nuevamente el texto evangélico: Jn 1,14.
- Cada uno pronuncia su nombre queriendo significar que el Señor se hace presente en nuestra realidad personal.
- Queremos celebrar lo que hemos reflexionado y compartido, el monitor invita a decir en voz alta los lugares **territoriales y sociales** en que este Dios sigue 'acampando' entre nosotros (los que hemos compartido en los grupos).

Como discípulos Misioneros nos comprometemos a compartir la vida en esa realidad con la mirada del Reino, con la mirada de Jesús. Le pedimos a María, Discípula Misionera, que nos enseñe, rezando juntos un Ave María.

- Recordamos las palabras del Papa Francisco:

“Creer en Jesús significa ofrecerle nuestra carne, con la humildad y el valor de María, para que él pueda seguir habitando en medio de los hombres; significa ofrecerle nuestras manos para acariciar a los pequeños y a los pobres; nuestros pies para salir al encuentro de los hermanos; nuestros brazos para sostener a quien es débil y para trabajar en la viña del Señor; nuestra mente para pensar y hacer proyectos a la luz del Evangelio; y, sobre todo, ofrecerle nuestro corazón para amar y tomar decisiones según la voluntad de Dios. Todo esto acontece gracias a la acción del Espíritu Santo. Y así, somos los instrumentos de Dios porque Jesús actúa en el mundo a través de nosotros Dejémonos guiar por él”.